

Estimadas y estimados lectores:

El planeta ha sufrido una gran devastación debido a la pandemia de la COVID-19. Muchas personas han muerto y las que lograron vencer a la enfermedad quedan con secuelas físicas y psicológicas que marcarán el resto de su existencia. El panorama se vuelve más complicado si analizamos el impacto que ha generado la presencia del virus, en lo económico, social, laboral. También se han visto afectados los procesos de innovación y desarrollo debido a la disminuida interacción social que posibilita el entender de forma directa los problemas para buscar soluciones en donde la ciencia y la tecnología tienen un valor sustancial.

Pero la pandemia también nos ha generado grandes retos, y estos han sido asumidos con mucho compromiso y decisión por parte de la comunidad científica; se han buscado herramientas para mejorar la comunicación y la interrelación entre las personas, se han generado nuevas metodologías de enseñanza, se ha puesto al servicio de la sociedad todo el contingente tecnológico para dar soporte a la educación, al trabajo, a la comunicación y, por ende, a la investigación y al desarrollo.

La investigación no se ha detenido, algunas condiciones han cambiado, pero las alternativas de producción científica siguen vigentes. *INGENIUS*, al igual que otras publicaciones científicas, continúa trabajando al frente de los procesos en este espacio que consideramos de mucha valía para generar aportes que servirán para sostener el desarrollo de la sociedad.

Para este número se han receptado setenta y cinco contribuciones, las cuales fueron revisadas con el proceso editorial correspondiente y se aceptaron diez artículos científicos para su publicación. Las aportaciones publicadas corresponden a treinta y tres investigadores de España, Ecuador, Colombia, Perú y Venezuela. Es importante recalcar que los trabajos están estructurados de manera conjunta

con autores de diferentes países, lo que le da un valor agregado fundamental, ya que demuestra la capacidad de formar redes internacionales que permiten desde diferentes realidades generar aportes sinérgicos de gran valía para el desarrollo de la ciencia y la tecnología.

En el área de materiales Del Pozo y Mas-Torrent desarrollan su investigación en torno la fabricación de transistores orgánicos de efecto de campo; Guilcaso, Ramírez y otros establecen a la influencia del cromato de zinc en la corrosión de aceros expuestos a atmósferas salinas; Aparicio, Sortino y Jerez establecen la influencia del tratamiento de homogenizado previo al laminado en frío de la microestructura de un acero; estos trabajos aportan a identificar variables para proceso de producción y manufactura que podrían ser de mucha utilidad.

En el área automotriz, Taipe, Llanes y otros desarrollan un análisis experimental para evaluar un motor de encendido provocado bajo diferentes gasolinas, un aporte de gran interés para establecer parámetros de eficiencia en la transportación. Matute y Bojorque, Aguilar, Risco y Casaverde juntamente con Triviño, Franco y Ochoa nos muestran cómo la ciencia de la computación y el internet son una herramienta de gran importancia en muchos ámbitos, tanto para selección de talento humano dentro de un proceso administrativo como la clasificación de imágenes térmicas a nivel industrial y la convergencia en las telecomunicaciones. Otros autores como Tapia y Torres evalúan experimentalmente un pórtico plano; Dany Ochoa nos presenta una herramienta para estudios de red en régimen dinámico y Quitiaquez, Cortez y otros nos muestran una aplicación de refrigeración con energía solar validada experimentalmente; tres ámbitos industriales que servirán para trabajos futuros en el desarrollo industrial. El progreso continúa, el planeta no se detiene y la investigación e innovación pilares fundamentales para el desarrollo seguirán en auge para dar soporte a los nuevos retos que se presenten.

John Calle-Siguencia, PhD

EDITOR JEFE